

LIBROS



'EL AGRIO' NO TRATA SOBRE NINGUNA HISTORIA DE AMOR SINO DEL DIBUJO DE UN FRACASO AMOROSO

Limón y nada

La escritora francesa Valérie Mréjen regresa a las librerías con 'El agrio', una original novela sobre una historia de amor poco convencional. | **Antonio Bordón**



Imagen de Valérie Mréjen. | LA PROVINCIA /DLP

Hasta el momento el trayecto literario de Valérie Mréjen (París, 1969) ha estado sujeto a pautas originales y sincréticas. Incombustible a modas, radical en su propuesta de concebir los géneros, esta autora francesa navega por fronteras ambiguas y sutiles. Si como esto es porque tanto su libro anterior, *Mi abuelo*, como el último, *El agrio* (ambos publicados por Periférica), no son artefactos literarios al uso; el lector que se acerque con intención de deglutir y no saborear un buen texto, se encontrará con un alimento cuya receta estilística está elaborada con sencillos condimentos hoy difíciles de encontrar en los menús de los grandes chefs.

Si bien en la contraportada del libro se cita a Jean Rhys, a Dorothy Parker y a Natalia Ginzburg como modelos de una buscada sencillez narrativa, en realidad la prosa de Mréjen recuerda a la de sus compatriotas Annie Ernaux (*Pura pasión*) y Benoîte Groult (*Pulsa la estrella*), dos autoras que vienen trabajando desde hace unos años sobre la idea de que la novela permite conocer la realidad sumando biografía e invención; creación y autobiografía también se funden

en *El agrio* –como ya había ocurrido en *Mi abuelo*–, para contarnos la historia de una mujer obsesionada que vive imaginando una historia de amor en vez de vivirla.

Hay una frase hacia la mitad de *El agrio*, sobrenombre de Bruno, el cual dibuja su retrato con forma de limón, que de alguna manera define el comportamiento de su héroe: "No hablaba jamás de sentimientos. Hablaba de las hojas verdes,

Los lectores que se acerquen a 'El agrio' se encontrarán con una novela que presenta una fuerte dosis de franqueza, atravesada por una extraña candidez

del rocío, del murmullo del bambú, del olor del gasoil, de la luz del día, del sabor de un alimento, de lo que queda a la vista, de todo lo que se puede masticar, oler u observar. [...] Jamás hablaba de cosas ocultas, de recuerdos, de llantos, de decepciones. Todo estaba enterrado, olvidado, aparcado, ni siquiera existía. Nada era real excepto lo real, las impresiones directas e inmediatas".

El agrio no trata sobre ninguna historia de amor, sino sobre cómo alguien dibuja con precisión matemática su fracaso amoroso. Aquí estriba el meollo de esta sencilla, bien escrita y pormenorizada radiografía de un cuento de hadas fallido. Bruno reúne todos los ingredientes necesarios para no hacer la vida cómoda a los que tiene cerca; es experto en el arte de dejarse querer sin arriesgar demasiado en los envites sentimentales. La narradora, por el contrario, no sabe si le sobran o le faltan atributos para ser feliz a su lado. Mientras lo averigua, se entrega a un tan metódico como sublime ejercicio de autodestrucción.

Los lectores que lean *El agrio* se encontrarán con una novela mitad microscopio y mitad telescopio que nos acerca lo distante y nos revela lo ínfimo; una novela con una fuerte dosis de franqueza, atravesada por una extraña candidez. Contra lo que cabría esperar, no dibuja un personaje preciso, pese a que la mayoría de los recuerdos aislados que la narradora registra tienen como único tema a Bruno, sino a un fantasma (al que de repente descubrimos como un don Juan lastimoso) protegido en su silencio. Hay que estar atentos a los próximos libros de Mréjen.

NOVEDADES

Color local



El género del cuento, o *short story* en inglés, es una de las principales cante- ras de escritores en los Estados Unidos. Uno de los primeros en cultivarlo fue el escritor Bret Harte (1836-1902), conocido principalmente por sus *Cuentos californianos*, donde describe el color local de la frontera (buscadores de oro, forajidos, prostitutas) con una melancolía contenida y la nostalgia a resguardo.

■ **Título:** Cuentos californianos. | **Autor:** Bret Harte. | **Editorial:** Navona, 105 págs. | **Precio:** 7,50 euros.

Genio amoral



Según el diccionario de la RAE, un eclipse es la ocultación total o parcial de un astro por interposición de otro cuerpo celeste. A pesar de tener una malformación en el pie derecho, Lord Byron eclipsó a los hombres y las mujeres de su época con su desobediencia civil y su frenesí amoroso. Lo cuenta Edna O'Brien en esta estupenda biografía del genio amoral que "necesitó al otro fuera quien fuera".

■ **Título:** Lord Byron enamorado. | **Autor:** Edna O'Brien. | **Editorial:** Espasa, 231 págs. | **Precio:** 19,90 euros.

Coetzee reeditado



Aprovechando el estreno de la versión cinematográfica de Steve Jacobs, Mondadori reedita en bolsillo y en tapa dura *Desgracia*, de J.M. Coetzee. La novela cuenta la historia de un profesor de literatura que asiste a una mecánica –la del sexo– que creía tener controlada y que sin embargo empieza a desbaratar su vida, cuando su hija es violada salvajemente por un grupo de muchachos negros.

■ **Título:** Desgracia. | **Autor:** J.M. Coetzee. | **Editorial:** Mondadori, 272 págs. | **Precio:** 18,90 euros.

LECTURAS

LA AUTORA VIVE UNA HISTORIA DE AMOUR FOU CON BRUNO

Dije que sí

"Estábamos sentados en un banco cerca de Les Halles, bajo una especie de pérgola de madera. Hacía buen tiempo. Me dijo: Ya no te quiero.

La víspera se había presentado una hora tarde a la cita. Yo estaba frente a la gasolinera de la Puerta de Orleans vigilando los 4L, esperando a que llegara. Al final apareció. Hubiera querido ponerle mala cara, pero la alegría de verle lo anulaba todo. No era el momento de hacer comentarios, visto que no estaba muy enamorado. Sólo hice notar su falta de puntualidad en tono de broma.

Otra vez, conocí a un tipo en un festival de documentales de Ardèche. Estaba con su chica. Vino a sentarse a mi lado la última noche, en la sala 3. El nombre de uno de mis primos aparecía en los créditos (J-J. Mréjen). Le enseñé el programa con orgullo.

A la vuelta de las vacaciones, me llamó por teléfono otra Valérie Mréjen que vivía en el distrito XII. Había recibido un envío por correo. Él había buscado mi dirección en el listín pero yo vivía en Hauts-de-Seine. La Valérie Mréjen que había recibido la carta me preguntó si yo conocía a ese B.R., pues ella tenía un amigo con el mismo nombre. Dije que sí. Me reenvió todo en un sobre de mayor tamaño.

Era una hoja de papel de calcar con el celofán y un trozo de película grapada en un lado. Contesté y anoté mi dirección añadiendo dos cruces. Cada cruz significaba un beso. Como no lo entendió, las observó con una lupa. Se llamaba Bruno.

Era bajo, moreno, de ojos azules, muy miope. Llevaba gafas. Su primer reflejo por la mañana era buscarlas para lavarlas con Paic limón. Cogía las patillas con delicadeza y se las colocaba en las orejas.

La primera vez que vino a mi casa, volvía de Tours. Me había comprado una caja de merengues en una pastelería de la ciudad. Nos quedamos de pie besándonos en medio del apartamento".

■ **Título:** El agrio. | **Autor:** Valérie Mréjen. | **Editorial:** Periférica, 89 págs. | **Precio:** 12 euros.